

## Memoria de viaje de cooperación a Camerún – COEM- Junio 2025

Esta ha sido mi primera experiencia de cooperación, y confieso que partí hacia Camerún con cierto miedo e incertidumbre, sin saber muy bien a lo que me enfrentaba. Afortunadamente, tuve la suerte de compartir esta aventura con compañeros experimentados: el Dr. García Lomas y el Dr. Vaquero, referentes en cooperación y con muchos años de experiencia en este tipo de misiones; y con la Dra. Fierro, anestesista, con un manejo excepcional de los procedimientos en medios con recursos limitados.

Junto a ellos, las doctoras Lucía González, Raquel Lax y yo nos estrenamos en esta experiencia inolvidable. La convivencia con el equipo local y con el resto de los cooperantes fue maravillosa, marcada por la colaboración, la entrega y el aprendizaje mutuo.

Durante nuestra estancia realizamos más de 40 cirugías, enfrentándonos a patologías que rara vez vemos en nuestros hospitales, como secuestros óseos, pandiafisitis, abscesos tuberculosos y osteomielitis crónicas. Cada caso fue un desafío que nos exigió lo mejor de nosotros, pero en equipo y con ganas, todo fue más sencillo.

Nuestra actividad comenzaba por las mañanas con el pase de planta. Tres grandes habitaciones con unas 8 camas cada una para hombres, mujeres y niños, que se repartían según necesidad. Posteriormente programamos los casos para operar y nos repartíamos los quirófanos. Teníamos 2 quirófanos: el sucio y el limpio. En el quirófano sucio, se programaban los casos infectados, osteomielitis, fracturas abiertas y en el quirófano limpio las osteosíntesis, recambios, infiltraciones facetarias, artrodesis etc. Mientras 2 equipos operaban otro pasaba consulta junto al medico o residente de allí. Utilizamos el programa informático para registrar la consulta, en tres idiomas indistintamente inglés, francés o español. La consulta acaba cuando se va el ultimo paciente de la sala. Y por último la sala de curas, un reto para el manejo de las heridas, infecciones, defectos de cobertura...etc.

Al final del día, a la hora de la cena, poníamos en común los casos, las dificultades, las mejoras y la planificación para el día siguiente, en un ambiente de familia y amistad reconfortantes.

A la vuelta, regresamos con la mochila llena de experiencias, aprendizajes y vivencias personales. Ha sido una experiencia profundamente transformadora.

Volvemos agradecidos, con el corazón lleno, y con un deseo común: volver pronto.

Pamplona 21 noviembre 2025

Blanca Vázquez García



